



## SIMPOSIUM SOBRE ÁNGEL RIVIÈRE. PRESENTACIÓN

---

**JOSÉ MARÍA RUIZ-VARGAS**  
Universidad Autónoma de Madrid

Soy de la opinión de que en ciencia, y, concretamente, en Psicología, nos sobran datos y nos faltan teorías; que es lo mismo que decir que de lo que realmente andamos faltos es de preguntas relevantes. Preguntas sugerentes, preguntas provocativas, preguntas llenas de fuerza. Preguntas cuya simple lectura sea suficiente para interesarnos y estimularnos, para entusiasmarlos por el problema al que apuntan. Ese es el auténtico motor de cualquier ciencia: Una pregunta bien hecha. El problema radica, como de sobra es sabido, en que esa categoría de preguntas sólo emerge de mentes privilegiadas. Mentes capaces de escudriñar la realidad con una mirada especial; y con un talante especial, también. Mentes, en definitiva, dotadas de una habilidad excepcional para interpelar a la Naturaleza con extraordinario tino. Ángel Rivière era un "objeto con una mente" así. La prueba incontestable: Su obra, su rica y variada obra, su poderosa y creativa obra.

Ángel Rivière nació en Madrid el 16 de Junio de 1949 y murió en esa misma ciudad el 12 de Abril de 2000. Una feroz y repentina hemorragia cerebral le segó la vida dos meses antes de cumplir los 51 años de edad. Su injusta y temprana muerte no impidió, sin embargo, que Rivière crease una de las obras más sólidas, complejas y atractivas de la psicología española. Con una vocación profunda por la docencia y la investigación, avaladas por un colosal curriculum académico y profesional, Ángel Rivière fue, y seguirá siendo, un referente ineludible de intelectual comprometido con el trabajo académico y, de un modo muy especial, con la inexcusable trascendencia social del conocimiento científico. Su claro y temprano posicionamiento teórico y epistemológico como psicólogo cognitivo -desde 1990 era catedrático de Psicología Cognitiva de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), donde desarrolló su labor docente desde 1971 hasta su muerte- le permitió afrontar con extraordinaria eficacia y brillantez su labor docente, investigadora y asistencial. El resultado de todo ello -puesto de manifiesto en numerosas celebraciones y homenajes científicos póstumos- ha sido su riquísima herencia intelectual y humana: un legado excepcional que hoy se ve enriquecido con la publicación, en tres volúmenes, de sus *Obras Escogidas* en la colección "Ciencias Cognitivas" de la editorial Médica Panamericana.

En estas *Obras Escogidas* de Rivière, se han recogido trabajos sobre los fundamentos teóricos de la psicología cognitiva y sobre la génesis de algunas de las funciones psicológicas que mejor nos definen como humanos (el lenguaje, el uso comunicativo de los símbolos o la capacidad de elaborar y usar metarrepresentaciones). Se han incluido reflexiones y especulaciones teóricas (algunas, muy provocadoras), y observaciones clínicas y evolutivas (por ejemplo, sobre distintas condiciones de alteración en el desarrollo). Estas reflexiones y observaciones son -o fueron- algunos de los ejes básicos sobre los que Ángel Rivière fue tejiendo un modo original de hacer y pensar en psicología, que ha creado escuela tanto aquí como en Latinoamérica, y de cuyo impacto muchos de nosotros seguro que encontramos ecos en nuestro propio trabajo.

Como co-director de la colección "Ciencias Cognitivas", y como compañero de Ángel en la UAM durante casi 30 años, quisiera dejar constancia de algunos sentimientos. En primer lugar, que me siento muy feliz por esta publicación, porque pone a disposición del lector 36 trabajos de Rivière, muchos de los cuales permanecían inéditos o eran prácticamente desconocidos hasta la fecha (aproximadamente, más de la tercera parte). En segundo lugar, quiero agradecer públicamente la colaboración de los más de 27 autores y entidades que han cedido y autorizado la inclusión en esta compilación de trabajos en los que de una u otra manera estaban implicados. Asimismo, no puedo pasar por alto un hecho, en mi opinión, fundamental para esta publicación. Y es que la realidad palpable de estas *Obras* se debe, de una manera muy especial, y por eso lo quiero resaltar, al laborioso y esmerado trabajo llevado a cabo por los compiladores de los tres volúmenes que las conforman: Mercedes Bellinchón, Alberto Rosa, María Sotillo e Inés Marichalar. Esta labor ha sido más difícil de lo que en principio se preveía, no sólo porque seleccionar sobre lo ajeno resulta siempre arriesgado, sino porque además, en este caso, la dispersión de los originales y el proverbial "caos ordenado" de Ángel para con sus cosas, hacían muy difícil la tarea.

Finalmente, deseo agradecer, en nombre de los familiares y amigos de Ángel, y en el mío propio, la generosidad del equipo de dirección de la *Revista de Psicología General y Aplicada* (RPGA) por abrir sus puertas a la noticia de esta publicación y, sobre todo, por poner sus páginas a disposición de los particulares puntos de vista que sobre estas *Obras Escogidas* y sobre su autor expresan, a continuación, los profesores Helio Carpintero, de la Universidad Complutense de Madrid, Alfredo Fierro, de la Universidad de Málaga, Camilo José Cela Conde, de la Universidad de las Islas Baleares, y Miguel Siguán, de la Universidad de Barcelona. Como el lector podrá comprobar, no es frecuente encontrar análisis intelectuales que con la brevedad de éstos contengan tanto acierto y tanta belleza. Porque son trabajos, a mi entender, que han sabido mezclar sabiamente la sinceridad y el rigor científico de sus juicios con el cariño y la admiración (el antídoto natural contra la envidia) por el ser humano y el intelectual que encarnó Ángel Rivière.

Naturalmente, son estos puntos de vista -y no los míos- los que han de centrar la lectura de este número, y por ello termino ya este sencillo preámbulo. Aunque antes me permitiré señalar y subrayar un aspecto más de las *Obras Escogidas* de Rivière. Estas *Obras* constituyen, básicamente, una invitación a muchas cosas. Son una invitación a la lectura; son una invitación a la reflexión, al análisis crítico, etcétera, etcétera; en definitiva, las *Obras Escogidas* de Ángel Rivière constituyen una irresistible invitación a pensar en Psicología. Por todo ello, no dudo en animarles a que las lean, a que las regalen a sus colegas y amigos, a que las encarguen para las bibliotecas de sus centros de trabajo... a que las difundan todo lo que puedan. Estoy seguro de que ese podría ser un hermoso tributo a nuestro amigo y maestro desaparecido.